

# Huella de la Palabra

Revista de Investigación Educativa

Universidad La Salle Pachuca

lahuelladelapalabra@lasallep.edu.mx Teléfono:  
01(771) 717 02 13 ext. 1406 Fax: 01(771) 717 03  
09

ISSN: En trámite

México

<https://doi.org/10.37646/huella.vi10.355>

2016

Laura Cynthia Neri Álvarez

Reseña

Basaglia, F. *et al.*

1979

Razón, locura y sociedad.

México: Siglo XXI

Huella de la Palabra, año 2016, número 10

Universidad La Salle Pachuca

pp. 91-96

91





## Reseña

Basaglia, F. *et al.*

1979

Razón, locura y sociedad.

México: Siglo XXI

Laura Cynthia Neri Álvarez



“Lo importante no es que el profesor le enseñe bien su materia sino que trate de crear en el estudiante una relación en la que pueda criticarla, en la que pueda encontrar cuestionamientos críticos a una situación práctica, que es la práctica de la relación estudiante-profesor.”

Franco Basaglia

Al aceptar la invitación para realizar la reseña de un libro, inmediatamente acudieron a mi cabeza los textos recopilados en “Razón, locura y sociedad”. Pienso ahora que tal vez acudió a mí éste por la temática que estamos abordamos en las clases de Introducción a la Psicología en donde actualmente me desempeño como profesora.

Es constante en mi discurso intentar transmitirles a mis alumnos la importancia de generar visiones críticas hacia los supuestos personales y sociales establecidos e indudablemente una forma para este intento es la lectura y discusión de textos que derrumben aquello que pretendemos saber y de ahí partir a construir preguntas.

Razón, locura y sociedad es el resultado impreso de un debate celebrado en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM en julio de 1975 que tuvo como propósito descubrir lo oculto dentro de una lógica existente en las llamadas “ciencias humanas”. Según nos comparte el coordinador del evento, compilador y editor de los textos, Armando Suárez, a pesar de las dificultades técnicas (como la traducción casi simultánea aunque atrasada de las ponencias) que se presentaron al reunir en poco tiempo a los investigadores invitados; el auditorio estuvo diariamente repleto de uni-

versitarios, sentados en los pasillos o de pie, siempre interesados y curiosos, lanzando preguntas inacabables.

Los investigadores invitados a participar como ponentes fueron: Franco Basaglia, Marie Langer, Igor Caruso, Thomas Szasz, Eliseo Verón, Armando Suárez y Guillermo Barrientos. Todos ellos desarrollan y problematizan temas como: la institucionalización de la ciencia, la salud y la enfermedad mental, la psiquiatría, la ideología dentro del psicoanálisis institucionalizado, etc. tomando en cuenta factores personales, sociales, políticos e ideológicos. Las temáticas se enriquecen muchísimo gracias al diálogo generado por la discusión en la que interviene el público al terminar cada ponencia.

Rescataré algunos de los autores y textos recopilados de este libro para intentar sembrar una semilla de curiosidad en los lectores.

¿Qué rasgo en común mantienen las instituciones psiquiátricas y las instituciones carcelarias? Franco Basaglia designa estas dos como instituciones de la violencia mencionando que aquellas tienen la misma finalidad: ambas protegen a la sociedad de la persona que se desvía de la norma. Basaglia nos describe y ejemplifica esto con la experiencia de haber



sido internador en una de estas instituciones e internado en otra ya que se desempeñó como psiquiatra al interior de instituciones psiquiátricas e ingresó a la cárcel por su militancia antifascista durante la dictadura de Mussolini. Durante su colaboración desmenuza cómo en instituciones públicas (como los psiquiátricos) no existen terapias mediadas por una ideología de cura o de reivindicación, sino que existe una ideología de castigo, punitiva. Nuestra sociedad está hecha sólo para algunos hombres, para aquellos que poseen las fuerzas de producción. ¿Qué pasa entonces con todos aquellos que no entran en esta sociedad capitalista, con aquellos que no producen? La enfermedad no le sirve a nadie y nuestro sistema social no toma en cuenta las contradicciones humanas, ve a los sujetos según lo que cree que son; ambos (el encarcelado y el llamado enfermo) están fuera de la norma y si cometieron infracciones a estas (crímenes) o presentan su desvío (enfermedad mental) no responden a este juego social y son marginados. Basaglia no niega que existan enfermedades y sufrimientos mentales pero coloca de manera genial una pregunta ¿qué es lo que se hace con esa enfermedad?, es decir, el uso político de la enfermedad: “cuando usted toma un enfermo y lo interna le pone una etiqueta, lo margina y destruye [...] cuando usted dice esquizofrenia, en realidad quiere decir una cosa que no es esquizofrenia sino lo que el médico entiende por ella; y lo que éste entiende es un juicio de valor: bueno o malo. Es delincuente o no es delincuente”. ¿Qué hacer cuando las instituciones como la cárcel, el manicomio, los medios de comunicación, la familia, etc son estrategias que sirven para la conservación del sistema social? Basaglia no se limita a describir un panorama apocalíptico y menciona cómo se creó una situación diferente (una crisis) en la institución donde él trabajó. “Contradicciones que sirven para abrir la conciencia”.

Ahora que seguramente se han quedado con la duda es buen momento para introducir a la segunda autora: Marie Langer; nacida en



Austria, fue una psicoanalista que militó en el Partido Comunista Austriaco, auxilió con su práctica médica a las Brigadas Internacionales en la guerra civil española. Emigró a Argentina donde fundaría con otros psicoanalistas la Asociación Psicoanalítica Argentina y nuevamente en 1971 renuncia a privilegios que tenía gracias a la institución analítica para levantarse críticamente dentro del campo político y con ello iniciar un nuevo exilio ahora a México. Siempre estuvo interesada y preocupada por la situación y rol secundario que la sociedad da a la mujer y sostenía que su liberación se da dentro de una sociedad liberada. También tuvo un interés particular por una característica que lograba ver dentro del psicoanálisis institucionalizado: la característica de ser económicamente elitista, por ello se orientó con entusiasmo a la intervención de la psicoterapia de grupo ya que esa fue una oportunidad para poner al psicoanálisis al servicio de las personas explotadas. Su aporte en este ciclo de conferencias en la UNAM se centra en problematizar la práctica del psicoanálisis institucionalizado y toma como ejemplo a la APA (Asociación Psicoanalítica Argentina) para señalar que la institucionalización de los psicoanalistas los ha transformado en pilares de la superestructura del sistema capitalista... Antes de avanzar debemos esclarecer qué es el psicoanálisis institucionalizado según esta autora. Ella menciona que el psicoanálisis al igual que la educación o los medios de comunicación forma parte del aparato ideológico del estado y por ello no es apolítico, entonces el psicoanálisis institucionalizado es el reflejo de un tipo de sociedad que se rige con la ley del más fuerte, la base del control y del poder, así la institucionalización del psicoanálisis distorsiona la práctica y limita el desarrollo científico de éste porque cae en contradicciones éticas, “políticamente incorrectas”. Sabiendo esto tiene lógica que no sea posible que los valores de un analista (o de un maestro o tutor, por ejemplo) no influyan en lo que dice a su paciente (o a sus alumnos). Aquí radica la importancia de desarrollar una crítica profunda de este tipo de instituciones. “Saber” significa poner en duda



y no aceptar algo como natural y la autora nos ejemplifica esto hablando del capitalismo; reconoce que en algún momento ella y otros analistas miembros de la APA se proponían salvar al mundo a través del psicoanálisis pero desconocía (consciente o inconscientemente) que ella, siendo miembro de la clase dominante únicamente atendía a personas que pertenecían a la misma clase y que también participaban de la explotación. Ella nos recuerda cómo los primeros analistas acudieron a Freud fascinados por su descubrimiento dispuestos a enfrentar las dificultades que socialmente se oponían en aquella época, mientras que los analistas institucionalizados “llaman actualmente la atención y envidia de los jóvenes por representar la Salud Mental y ser modelos de Estatus”. Pese a esto también rescata la importancia del Inconsciente y la aplicación de psicoterapias que utilicen los aportes e instrumentos generados por Sigmund Freud pero retirando la ideología de las Sociedades Psicoanalíticas para que los analistas no ideologizados por estas instituciones puedan “conducir al paciente a mentirse menos y a comprender el contexto social en el que está inserto”.

Como se mencionó antes, Marie renunció a privilegios que tenía dentro de la institución psicoanalítica y es ahí donde radica la dificultad de desarrollar críticas alrededor de estas instituciones: son los profesionales que gozan de esos beneficios quienes para poder criticar la tendrían que renunciar a su poder elitista.

Ante la singularidad de cada persona no existe ningún manual que nos pueda ofrecer ayuda y es ahí donde tristemente empieza la tecnificación de nuestras llamadas ciencias humanas... o tal vez empezó antes. Es fundamental que los maestros pongamos problemáticas actuales a los Universitarios que en lo posible (¿qué lo imposibilitaría?) vayan más allá de memorización de nombres, fechas, pasos de técnicas de relajación, etc. Por eso es tan importante escuchar y más aún analizar qué escuchamos. Pongamos un ejemplo: En la



práctica clínica de la psicología ¿Qué pasa cuando un paciente acude con un psicólogo privado por determinada dificultad y menciona que no tiene dinero para pagarle? ¿Se le dice que sí?, ¿que no? O como cantando al ritmo de la canción de Jarabe de Palo “depende, ¿de qué depende? De según cómo se mire todo depende”... ¿y de qué depende cómo se mira?

Las conferencias y discusiones contenidas en “razón, locura y sociedad” colocan preguntas en donde peligrosamente pueden ya existir creencias ideológicas que afectan directamente en nuestro estudio de la sociedad y de la psicología humana. Yo me topé con este texto cuando cursaba mis estudios en psicología; acostumbraba ir en compañía de un amigo muy querido a librerías de segunda mano a buscar textos que eran difíciles de encontrar o muy caros y lo hallé escondido en una de ellas en la actual Ciudad de México. Recuerdo que mientras leía las ideas desarrolladas por los autores me sentí inquieta y a veces invadida por un sentimiento que me ha perseguido desde hace tiempo: el asombro por el derrumbe de una idea; éste no es sentido como una experiencia cotidiana, por lo menos a mí no me pasa así, y generar una pregunta que después se convertirá en dos, tres, cuatro, resulta en una incomodidad muy placentera.

Este intento de reflexión e invitación a la lectura va dirigido a todos los universitarios pero especialmente a las personas que presentan síntomas de pensamiento crítico: comezones que incomodan por preguntas aún no resueltas. Espero que al leer este y otros “libros para leer de pie”, como clasificaría José Vasconcelos, les genere urticaria.

#### Bibliografía

Basaglia, F. et al. (1979). *Razón, locura y sociedad*. México: Siglo XXI

Copyright (c) 2016 Laura Cynthia Neri Álvarez.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para **Compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **Adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

**Atribución:** Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumendelicencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)